

**SYLVIA ORDÓÑEZ**

**SYLVIA ORDÓÑEZ**





**SYLVIA ORDÓÑEZ**

# UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

José Antonio González Treviño  
RECTOR

Jesús Áncer Rodríguez  
SECRETARIO GENERAL

Rogelio Villarreal Elizondo  
SECRETARIO DE EXTENSIÓN Y CULTURA

Celso José Garza Acuña  
DIRECTOR DE PUBLICACIONES

## FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN

Carolina Farías Campero  
DIRECTORA GENERAL

Dominica Martínez Ajuria  
DIRECTORA EDITORIAL

Primera edición, 2008  
D.R. Universidad Autónoma de Nuevo León  
D.R. Fondo Editorial de Nuevo León  
D.R. Obra: Sylvia Ordóñez  
D.R. Texto: Ricardo Elizondo Elizondo

ISBN 978-607-7577-00-3  
Impreso en Monterrey, México  
*Printed in Monterrey, Mexico*

# SYLVIA ORDÓÑEZ



LECTURAS UNIVERSITARIAS

NUESTRO ARTE

COLECCIÓN 75 ANIVERSARIO



## **PRESENTACIÓN**

**L**a serie Nuestro Arte se presenta como un museo de papel abierto y accesible, donde se hallan representados artistas plásticos notables de diversas generaciones, tanto figurativos como abstractos, de entre los más significativos y reconocidos de Nuevo León.

Concebida como parte de las celebraciones de nuestro 75 aniversario, Nuestro Arte se inscribe en Lecturas Universitarias y busca propiciar un acercamiento a la obra de los creadores imprescindibles para entender la cultura de nuestro estado. Nuestras publicaciones se amparan en la doble certeza de que el libro es un instrumento privilegiado de divulgación, y la lectura un modo de seducción.

El presente volumen nos entrega una muestra del trabajo de Sylvia Ordóñez cuya obra, fruto de la observación acuciosa, se graba en nuestra memoria con todo su colorido y exuberancia.

La Universidad Autónoma de Nuevo León y el Fondo Editorial invitan a los lectores a disfrutar de estos recorridos a través de la creación artística de nuestra época.

José Antonio González Treviño

RECTOR

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN





## De las mieles, la quemada (II)\*

**RICARDO ELIZONDO ELIZONDO**

Suspensa en el silencio, y madura, como una de sus frutas, Sylvia Ordóñez detiene unos instantes su mirada imborrable.

*–¿Miedos? No, no tengo miedos..., aunque alguna enfermedad, quizás...*

De cuerpo menudo, con pisada segura y piernas elásticas, la señora Marty vista a unos cuantos metros de distancia se convierte en una adolescente temeraria con temple de guapa.

*–Nunca pensé en ser pintora, pero cuando encontré la pintura me dije: "esto es lo que me gusta".*

Hace una quincena de años –luego de triunfar con varias paletas– Sylvia pintaba con los colores del alba, de un alba desértica de retama y arena con el poniente matizado por la flor del cenizo. Pero además, sobre los lienzos martillaba con delicadeza la hoja de plata, redescubriendo la belleza antigua de las frescuras argentes; era una gambusina en llanos amanecidos.

*–Tampoco sé cómo ha cambiado mi paleta. Hace días vi cuadros míos de otro tiempo, me quedé impresionada con mi propio color; usaba, tonos*

\* En 1996, a propósito de la publicación de un catálogo con la obra de Sylvia, escribí un texto llamado "De las mieles, la quemada", ahora, una docena de años después, para mi sensibilidad y mi corazón Sylvia continua siendo como el deleite de una miel algo quemada, por eso sólo aumenté y actualicé el contenido, pero opté por dejar el mismo título. –R.E.E.



*muy claros, usaba mucho el verde. Ahora me doy cuenta que hago hojas y no las pinto verdes, pero no sé por qué. La gente le llama más color, pero para mí son sólo colores, iguales a los que uso ahora.*

Sylvia ofrece un tazón de café con la mano izquierda y ve directo a los ojos, luego se mueve ágil por su estudio mundo de luz, abullona los cojines de un sillón y alisa la superficie. De nuevo mirando a los ojos ofrece ese asiento a su huésped. Ella sabe –al fin nacida en las extensiones semidesérticas– de la cortesía que existe en un poco de agua fresca en mediodía ardiente, o en entrecerrar el postigo del balcón para que no hiera la resolana.

*–Me da gusto que a la gente le guste lo que pinto. Trabajo mucho: seis, ocho horas diarias; pinto siempre, todos los días pinto. Pintar es lo que más me gusta.*

Primero fueron caras, cabezas, rostros, hace muchos años de eso, allá al principio. Siguió con algo abstracto, después interiores de cuartos, de habitaciones, continuó en grandes lienzos con hiladas de casas a manera



de tapiz medieval, solitarias bajo el cielo del norte de México, luego con árboles, con pájaros, con algún objeto. El periodo en que pintó casas la marcó frente al público, le dieron un perfil que no se olvida. Al poco tiempo siguieron patios y huertas; aguacatales sumidos en obscuridades. Entre las frondas de multitud de hojas podía aparecer una Eva, o respaldos de sillas, también mesas bajo las galerías de arcos o junto a las ventanas que dan a los vergeles de altas sombras, y sobre las mesas frutas, y de nuevo se repitió la maravilla, porque las frutas fueron y son como sus casas: alejadas por completo de la desmemoria. Quien observa sus frutas las volverá a observar y no podrá olvidarlas –una tuna cacariza; un mamey goloso; plátanos descosidos por una de sus costuras; un aguacate de corazón de madera, carne de jade y cáscara de carbón; la familiar oquedad de una papaya de recuerdo púbero: la caricia esférica de las ciruelas rojas de jugo; el bíblico prestigio de los higos y las peras; lo antediluviano de la chirimoya y el chicozapote; la peculiar asociación que ofrecen los chiles grandes o pequeños, frescos o arrugados–. Las frutas de Sylvia llenan los ojos con su triple presencia: son frutos-cuadros, frutos-frutas, frutos-sugestiones: reiterativa fertilidad.



*–Te gusta algo y luego lo haces tuyo, la cosa es hacerlo de nuevo. Llevo varios años pintando frutas.*

Después de las frutas aparecieron las flores, otra estela memorable; son flores de extraña hibridación creciendo entre ramas de rosal, sarmientos de coral; son rosas de sangre seca o de hueso envejecido, flores entre alamares de espinas, entre varejones de agresión.

*–¿Qué sigue? No tengo mis cuadros en la cabeza, a veces pienso en relaciones de color, en vecindades de tonos que me agradan, y hasta las apunto, pero sólo los colores, no los objetos ni mucho menos los cuadros, y no siempre. Sí me preocupo por lo que voy a hacer, pero consigo llegar a algo y de ahí sale más, es como una veta: un cuadro te lleva a otro y un color a otro también.*

Por los ochenta tempranos Sylvia dejó Monterrey y se fue a vivir a García, a Villa de García, un oasis de verdes arboledas entre el seco pinole del desierto, al pie del formidable paredón azul de la sierra del Fraile. Enamorada vivió en García y de García.

*–Una sola vez a la semana veníamos a Monterrey, a veces ni eso. Fui muy feliz, ahí nació mi hijo, que sí me cambió, aún no sé cómo pero sí me cambió. Cuando Lucas vino al mundo ni Arturo ni yo pintamos, por dos meses no podíamos pintar, no sé por qué pero no podíamos, los dos.*

Las nuevas obligaciones filiales –salud, educación, diversión, socialización– presionaron cada vez más y hubo mudanza de casa y de lugar; regreso a Monterrey.

*–La primera noche fuera de García lloré, lloré mucho porque no me acostumbraba y no me gustaba, pero luego se me quitó. Ahora cuando voy a*

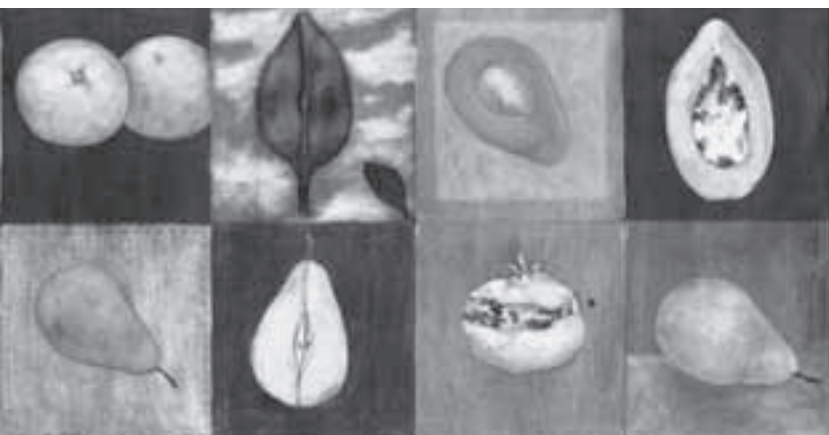


*García es distinto, veo las cosas, los llanos, las casas, y bueno, recordar es estar viviendo otra vez, muy curioso.*

La casa de los Marty-Ordóñez es limpia, ordenada, silenciosa y confortable, a las once de la mañana tiene olores de apetitosa cocina, igual que cualquier otra casa entrañable y respetada. En la casa están los dos estudios –el de Sylvia y el de Arturo–; separados geográficamente y antónimos, porque son dos mundos. El amor de Sylvia por Arturo se le desborda en los ojos hasta llenarle la mirada con sólo pensar en su pareja.

*–Él y yo nos apoyamos.*

Es verdad que Sylvia pinta todo el tiempo que puede, y que algunos años ha producido poco más de cincuenta cuadros –y cuadros de gran formato–, sin embargo, es notorio que siente sus obligaciones de mujer, de esposa, de madre, de amiga, y las cumple –el ingente número de vueltas como



cualquier ama de casa, el “estar al tanto” permanente de lo que pasa en el hogar, la lectura nocturna al hijo curioso.

*—Cuando vino el técnico de los climas me dijo que ese aparato en mi estudio no descansaba, que estaba encendido siempre y que eso no estaba bien, me dijo que debía cerrar la puerta, que sólo así el clima funcionaría bien, pero a mí no me gusta tener la puerta cerrada, yo necesito estar al tanto de lo que pasa en la casa. Tengo muchas vueltas al día, lo bueno es que yo puedo interrumpir mi trabajo y luego continuar sin dificultad, entro y salgo de la concentración sin dificultad.*

Sylvia se autorretrata morena con piel de calamina y destellos de nuez oscura. Se ve a sí misma mucho más aseñorada de lo que es en realidad, y siempre aparece alhajada con hilos de plata o coral. Suele haber algo semoviente y libre en sus retratos: un pájaro, un aeroplano, un pie; también el aire donde reside la libertad: una ventana, un horizonte, algunas puertas

abiertas, el perfil de las montañas. Los varios rostros que de sí ha pintado a veces tienen ojos y a veces no, sin embargo, con ojos o sin ojos su expresión se clava en el espectador, sin curvas, sin ladeos, enfrentándolo, sin escondrijos, y es que eso es Sylvia.

*–Me conozco a mi misma porque siempre he escudriñado mi rostro, por eso me pinto. Sí, he luchado, pero despacio. Me fui encontrando en la pintura, pero no fue rápido. Soy terca.*

Cabalgando en su momento –¿nadando?, ella es nadadora cotidiana–, Sylvia conjuga un pasado de color, soles, calles y tradición –su padre, Efrén Ordóñez, es pintor de rico color y asombrosas composiciones, y su madre, ..., es la mujer más regiomontana y simpática que imaginarse pueda–. Con una actualidad de técnicas punteras, contradicciones, intereses encontrados y conflictos entre mente y cuerpo, con todo eso consigue comunicar el pasmo del arte, que es lo que somos ahora más, mucho del pasado más atisbos del futuro: alacenas con loza, frutas, rebozos; copetes de sillas, respaldos artesanales; caseríos de tiempo ido, campanarios chaparros, puertas y ventanas iluminadas, el hombre sólo por su rastro; mesas familiares con frutas y mantelería; elementos pendulares, plátanos gordos, rajadas abiertas en apetitosas frutas; textiles teñidos –no bordados–, aviones, albercas, tinas plásticas. Sylvia Ordóñez es un puente entre varias orillas: si el fondo es el pasado, el objeto está vestido con el presente; si el fondo es convencional ella tiene las manos negras; si el noreste es la alacena, la bandera es un objeto más; si el rol es rígido y establecido, existen los pinceles para volar.

*–Las cosas te llegan muy dentro sin demasiado planteamiento.*

En los cuadros de Sylvia –en la existencia de Sylvia– la vida es vida por todas partes: no hay culto al muerto ni al desaparecido, y el mal es una serpiente





pálida e inofensiva. Crecimiento, flores, frutos, colores, actividad, exuberancia, exceso de materia viva. En el cielo, en la tierra y en todo lugar, la vida; de ahí la ingravidez de frutas y rosas, de vegetaciones y caseríos. La vida es lluvia, semillas por doquier regadas, flores que son frutos que son vida germinal.

La casa, los frutos, las flores, todos son sinónimos de fertilidad, de lugar donde la vida se hace y nace, como la mujer misma, como su cuerpo y su corazón. Por el recuerdo que dejan sus cuadros y su personalidad, por su raro color, evocador y magnífico, inenarrable y reverenciado, Sylvia Ordóñez seguirá siendo –usando de nuevo la imagen de Octavio Paz– *de las mieles, la quemada*.



**Mujer** • CAT 1



**Autorretrato con mesa verde y frutas • CAT 2**



**Autorretrato** • CAT 3



Casas con luna llena • CAT 4



Casas y montañas • CAT 5

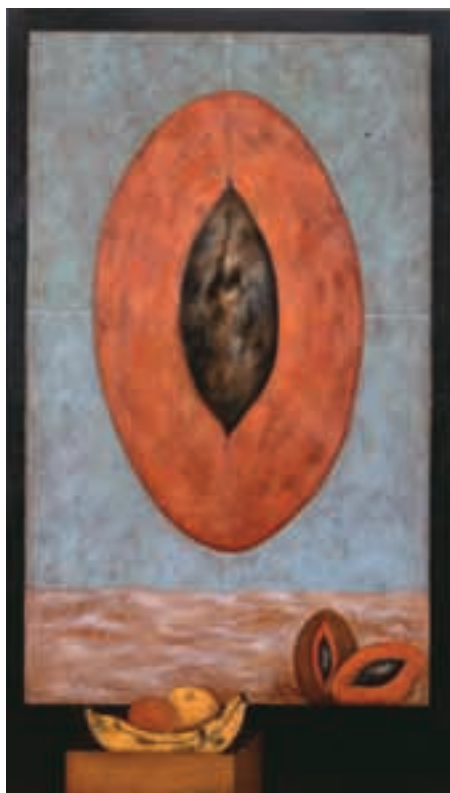


Frutas y hoja • CAT 6





Una fruta, una piedra, una hoja • CAT 7



Paisaje con mamey • CAT 8



Paisaje con



platanos • CAT 9



Paisaje con tunas • CAT 10



**Frutero negro** • CAT 11



**Tinas y frutas** • CAT 12



Papaya y media naranja • CAT 13



**Tulipanes** • CAT 14



**Tápame con tu rebozo • CAT 15**





Naturaleza muerta, cielo y tres mariposas • CAT 16



Jarrón con garras de león y tres mariposas • CAT 17



Flores de jamaica sobre una piedra • CAT 18



**Florero con nueve mariposas • CAT 19**



**Dos floreros sobre mantel blanco** • CAT 20



Frutero con hilo de turquesas • CAT 21



Frutas • CAT 22



**Caleidoscopio 8 (hojas, flores y mariposas) • CAT 23**





**Caleidoscopio 9 (hojas, flores y mariposas) • CAT 24**



**Autorretrato con mariposa y ave del paraíso • CAT 25**



# CURRICULUM

## **Sylvia Ordóñez**

Monterrey, Nuevo León, México, 1956.

En 1977 y 1978 tiene sus primeras exposiciones individuales y su obra es premiada en el V Congreso de Arte Pictórico, Fomento de la Industria y Comercio de Monterrey y en la Bienal de Pintores Jóvenes, organizada por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA).

Un año después estudia grabado en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona. Entre sus exposiciones, además de las realizadas en Monterrey y la Ciudad de México, destaca la retrospectiva organizada por el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (MARCO) en 1993.

### **Exposiciones individuales**

#### **2006**

*Esplendor*, Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

#### **2001**

*La flor de cada día*, Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

#### **1998**

Galería de Arte Mexicano, México, D.F.

#### **1997**

*Sylvia Ordóñez*, Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

#### **1995**

Quintana Galería, Santa Fe Bogotá, Colombia.

#### **1994**

*Temptations*, Marta Gutiérrez Fine Arts, Miami, Florida, EUA.

*A la sombra del paraíso*, Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

#### **1993**

*Retrospectiva (1988-1993)*, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

**1991**

Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

**1989**

Galería de Arte Mexicano, México, D.F.

**1988**

Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

**1987**

Galería de Arte Mexicano, México, D.F.

**1986**

Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

**1983**

Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

**1981**

Galería Miró, Monterrey, México.

**1978**

Instituto de Cultura y Arte, Monterrey, México.

Galería Arte y Libros, Monterrey, México.

**1977**

Galería Arte y Libros, Monterrey, México.

### **Exposiciones colectivas**

**2008**

*Historia de las mujeres artistas en México del siglo XX*, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

**2005**

*Paisajes del desierto*, (XIV exposición donativo), Hogar de la Misericordia, Garza García, México.

**2004**

*Vida Inmóvil* (XIII exposición donativo), Hogar de la Misericordia, Museo Metropolitano de Monterrey.

**2003**

*Siglo XX. Grandes maestros de la pintura Mexicana*, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

**2001**

*Verano pleno*, Galería Gam, México, D.F.

*Propuestas cardinales como preludio del siglo XXI*, Museo Amparo, Puebla, Puebla; Centro de las Artes, Monterrey, México.

Art Chicago 2001, Chicago, Illinois, EUA.

**2000**

Exposición inaugural, Centro de las Artes, Monterrey, México.

**1999**

*12 en el norte*, Galería Arte Actual Mexicano, Monterrey, México.

**1996**

*Innata natura*, Feria de ARCO, Madrid, España.

**1995**

*Del deseo y la memoria*, Centro Museográfico Amparo, Puebla, México.

*Naturalezas muertas*, Iturralde Gallery, Contemporary Latin American Art, Los Ángeles, California, EUA.

**1994**

*Colores bajo el sol*, Palacio de Bellas Artes, México, D.F.

*Autorretrato*, Universidad de Monterrey.

Subasta MARCO, *Sueños y fantasías*, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

**1993**

*Diálogos del arte mexicano*, Instituto Cultural Mexicano, Washington, D. C., EUA.

Subasta MARCO, *Bestiario*, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

**1992**

Marta Gutiérrez Fine Arts, Inc., Key Biscayne, Florida, EUA.

Subasta MARCO, *1492*, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

**1991**

*Ancient Dreams-Modern Myths*, Parallel Project Gallery, Santa Mónica, EUA.

Subasta MARCO, *Ángeles, santos y demonios*, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

*Cuatro visiones regias*, Dirección de Cultura de San Pedro, Centro Cultural Plaza Fátima, Garza García, México.

**1990**

*La mujer en México*, National Academy of Design, Nueva York; Museo de Monterrey; Centro Cultural Arte Contemporáneo, México, D.F.

Subasta MARCO, *La Guadalupana*, Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey.

**1985**

*New Voices*, Chicago, Illinois, EUA.

**1984**

*The New Generation's*, San Anonio, Texas, EUA.

**1983**

Centro Cultural Alfa, Monterrey, México.

**1980**

Galería Miró, Monterrey, México.

**1978**

Resumen de la plástica neolonesa, Monterrey, México.

Galería G, Guadalajara, México.

**1977**

Centro de Educación Artística de Monterrey, Monterrey, México.

## CATÁLOGO

1. *Mujer*  
1983 • óleo sobre tela  
90 x 130 cm
2. *Autorretrato con mesa verde y frutas*  
1994 • óleo sobre tela  
140 x 100 cm
3. *Autorretrato*  
1986 • óleo sobre tela  
100 x 80 cm
4. *Casas con luna llena*  
1988 • óleo sobre tela  
110 x 130 cm
5. *Casas y montañas*  
1989 • óleo sobre tela  
150 x 180 cm
6. *Frutas y hoja*  
1994 • óleo sobre tela  
75 x 70 cm
7. *Una fruta, una piedra, una hoja*  
1994 • óleo sobre tela  
160 x 150 cm
8. *Paisaje con mamey*  
1994 • óleo sobre tela  
105 x 60 cm
9. *Paisaje con plátanos*  
1994 • óleo sobre tela  
105 x 60 cm
10. *Paisaje con tuna*  
1994 • óleo sobre tela  
105 x 60 cm
11. *Frutero negro*  
1992 • óleo sobre tela  
130 x 105 cm
12. *Tinas y frutas*  
1991 • óleo sobre tela  
85 x 120 cm
13. *Papaya y media naranja*  
1996 • óleo sobre tela  
50 x 50 cm
14. *Tulipanes*  
1996 • óleo sobre tela  
50 x 45 cm
15. *Tápame con tu rebozo*  
2006 • óleo sobre lino  
140 x 170 cm
16. *Naturaleza muerta, cielo y tres mariposas*  
2006 • óleo sobre lino  
170 x 140 cm
17. *Jarrón con garras de león y tres mariposas*  
2006 • óleo sobre lino  
140 x 100 cm



18. *Flores de jamaica sobre una piedra*

2006 • óleo sobre madera  
90 x 70 cm

19. *Florero con nueve mariposas*

2006 • óleo sobre tela  
200 x 160 cm

20. *Dos floreros sobre mantel blanco*

2006 • óleo sobre lino  
140 x 170 cm

21. *Frutero con hilo de turquesas*

2006 • óleo sobre lino  
200 x 160 cm

22. *Frutas*

2007 • óleo sobre lino  
80 x 100 cm

23. *Caleidoscopio 8 (hojas, flores y mariposas)*

2006 • óleo sobre lino  
150 x 120 cm

24. *Caleidoscopio 9 (hojas, flores y mariposas)*

2006 • óleo sobre lino  
150 x 120 cm

25. *Autorretrato con mariposa y ave del paraíso*

2006 • óleo sobre tela  
60 x 80 cm

## **Ricardo Elizondo Elizondo**

Novelista, dramaturgo e historiador mexicano cuyas obras tratan principalmente la vida, la historia e iconografía del noreste del país. Su obra le ha valido el registro en el Libro del Año de la Enciclopedia Británica.

La primera versión del texto que acompaña esta edición se publicó en el catálogo *Sylvia Ordóñez*, Grupo Financiero Serfín, México D.F., 1996.



COORDINACIÓN EDITORIAL

Carolina Farías Campero y Celso José Garza Acuña

DISEÑO GRÁFICO DE LA COLECCIÓN NUESTRO ARTE

Vicente Rojo Cama

FORMACIÓN TIPOGRÁFICA

Rafael García y Ángela Palos

FOTOGRAFÍA DE LA OBRA

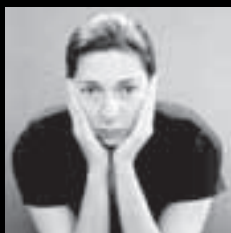
Camilo Garza, pp. 17- 30, 34, 35 y 37.

Juan Guillermo Ordóñez, pp. 31-34 y 38-40.

FOTOGRAFÍA DE SYLVIA ORDÓÑEZ

Susana Chaurand

Se imprimieron 1500 ejemplares, en los talleres de Proceso Gráfico,  
en octubre de 2008, Monterrey, N.L.



Sylvia Ordóñez estudió grabado en la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona. Su extensa producción pictórica ha sido admirada en dieciocho muestras individuales y más de veinte colectivas, varias de ellas de carácter internacional.

“De impecable destreza técnica, temáticamente su obra ha pasado del interior al exterior de las viviendas, del paisaje a los patios y huertas; de las frutas que llenan sus cuadros a las flores que reúnen colorido y exuberancia. Las frutas de Sylvia llenan los ojos con su triple presencia: son frutos-cuadros, frutos-frutas, frutos-sugestiones: reiterativa fertilidad.”

*Ricardo Elizondo Elizondo*

ISBN 978-607-7577-00-3

